

ENRIQUE GONZÁLEZ ROJO ARTHUR<sup>1</sup>*graciela gonzález phillips*

Enrique González Rojo Arthur nació en México, D.F., el 5 de octubre de 1928 en un ambiente rodeado de libros. Como él mismo cuenta, poco después de haber nacido, sobrevino un temblor y se cayeron dos tomos de la *Enciclopedia Britannica* en su cuna y por poco fue víctima de un “enciclopedia-zo”. Pero ésta no fue la única razón por la cual ha dedicado gran parte de su vida a la lectura y escritura de libros. El ambiente le fue propicio. La educación del abuelo y del padre —sobre todo del primero— sembraron en Enrique una afición y un gran placer por la cultura. Desde muy joven, cuando su abuelo le preguntaba por un libro, sabía en dónde encontrarlo en la biblioteca. Se había convertido en el librero de la casa. Más tarde expresaría claramente cómo esta devoción determinaría su entorno: ha vivido en bibliotecas que tienen casa, no en casas que tienen biblioteca.

Desde la muerte del abuelo y en plena juventud, se afanó en el magisterio. En 1959 obtuvo el grado de maestro en Filosofía con una tesis llamada: *Anarquismo y materialismo histórico*, cuyos planteamientos el autor ha modificado y superado. Enrique también realizó los estudios del doctorado en Filosofía. Ha residido siempre en el Distrito Federal, a excepción de dos años que vivió junto con su familia en Morelia (Michoacán), donde fue invitado a colaborar como profesor de tiempo completo en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Además del magisterio, Enrique se ha

dedicado preferentemente a la literatura, a la filosofía y a la militancia política. Después de haber superado hace dos años una grave enfermedad, se encuentra en una de las épocas más prolíficas de su vida, sumando a su afán de escribir sus antiguos gustos por la música y el cine, pero ahora con mayor tiempo y disposición.

Dijimos con anterioridad que los cuatro pilares de Enrique González Rojo son el magisterio, la literatura, la filosofía y el compromiso político, y nos parece importante señalar que estas partes se interfluyen a lo largo de sus obras. Es evidente que la claridad con que expresa sus ideas se debe a su larga práctica magisterial, que su poesía enarbolaba motivos filosóficos y políticos sin perder su estructura poética; también que sus escritos filosóficos toman como tema la poesía o la política, y sus ensayos políticos se apoyan en concepciones filosóficas y están pertrechados de su estilo literario. De estas pasiones se hablará a continuación.

**Magisterio**

Dedicó treinta años de su vida como profesor de preparatorias, CCH, la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y la Universidad Autónoma Metropolitana, sin olvidar los dos años que pasó en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y los años en la Universidad Autónoma de Chapingo. Su actividad docente fue intensa y variada, dándose el caso de que en alguna ocasión llegó a impartir nueve materias distintas.

Pese a esta gran actividad, Enrique nunca improvisó ni se presentó jamás al salón de clases sin preparar a conciencia la materia que impartía. Sin embargo, su labor educativa no termina allí, ya que durante sus largos años de militancia capacitó a muchos compañeros en círculos de estudio. En la actualidad funge como coordinado de talleres de lectura y escritura.

### Literatura

Enrique se ha concentrado en varios géneros de la creación literaria: poesía, cuento, novela y ensayo. Gran parte de esta producción está destinada a la poesía. De sus treinta libros publicados, la mayoría pertenecen a este género.

Muy joven formó parte de la corriente poética denominada "Poeticismo", con la cual ha mantenido una posición crítica sin dejar de reconocer que influyó en su quehacer poético.

La obra lírica de González Rojo se divide en dos partes: antes y después de *Para deletrear el infinito* (1972). El antes significa para él bocetos, ensayos, primicias y el después, cuando se empieza a conformar su personalidad y sus sueños poéticos. Desde entonces el autor se propone "deletrear el infinito" mediante la poesía. Hablar del infinito es tematizarlo, decir o balbucir de todo, dice Enrique. Pero no sólo le interesa hablar del infinito sino vivirlo, "practicarlo" de tal modo que cada uno de los cantos de *Para deletrear el infinito* se conviertan en libros que constituyen las obras *Para deletrear el infinito II* (1975-1981), *Para deletrear el infinito III* (1981-1985) y *Para deletrear el infinito IV* (en preparación). Si en el primero se esbozan los temas, en los siguientes se tratan a profundidad.

Efraín Huerta escribió acerca de *Para deletrear el infinito*: es un libro que "no hay que leerlo superficialmente, este libro es para ser estudiado, para ser leído con mucho cariño,

con mucha minuciosidad. Es un libro muy complejo, muy grande y hay que deletrearlo, hay que ir hacia él con mucho cuidado".

De sus últimos libros escritos, que pertenecen al volumen IV, algunos están publicados, otros no han corrido la misma suerte y unos más están en proceso de creación. Entre los publicados figuran: *Por los siglos de los siglos* (1981), *Las huestes de Heráclito* (1988), *Apolo Musageta* (1989), *El junco* (2000), *La cantata del árbol que camina* (2000), *Memorialia del sol* (2002) y *Viejos* (2002). Los textos inéditos y en proceso son: *El primer burlador y otros don Juanes* y *La comedia urbana*.

Sobre *Para deletrear el infinito* Federico Patán ha dicho: "González Rojo es una de nuestras voces poéticas ya asentadas y definitivas. Lo es porque sabe estructurar cada poema y sumarlos en libros así mismo bien estructurados, cuyo sentido filosófico y estético forman un todo. Lo es porque examina el mundo desde una posición asumida con honradez, palpable en la integración y en la integridad de cada poemario. Lo es por que maneja con mente diestra la ironía, máscara de bastantes inquietudes".

### Filosofía y filosofía política

Como buen filósofo, reflexiona acerca de innumerables temas y en particular de los que guarda amorosamente en su armario: la poesía, la política, la historia, el psicoanálisis, la religión.

Entre sus publicaciones filosóficas más relevantes se encuentran: *Para leer a Althusser* (1974), *Teoría científica de la historia* (1977), *La revolución proletario-intelectual* (1981) y *Epistemología y socialismo* (1985). Además tiene seis volúmenes publicados con el nombre de *Obra filosófico-política* (1986-1988). Ha editado dos libros sobre Octavio Paz que hoy se encuentran desaparecidos: *El rey va desnudo* (1989) y *Cuando el rey se hace cortesano* (1990). Ha elaborado también

una serie de estudios (no publicados) sobre el psicoanálisis y la autogestión; sobre este último tema ha escrito un importante texto denominado *Manifiesto autogestionario*. En la actualidad trabaja un libro de filosofía que trata de ontología y epistemología.

A Enrique González Rojo se le deben, entre otras, las siguientes aportaciones teóricas: de la clase intelectual, de la revolución articulada, del sincretismo productivo, de la autogestión y de la plusvalía generalizada. Hace ya varias décadas que este autor se percató de la importancia que cobra la teoría de la clase intelectual para el análisis de la sociedad libre de explotaciones que queremos construir: aquella que rompa los cimientos de la explotación económica (del trabajo por el capital), de la dominación intelectual (del trabajador manual por la clase intelectual). El autor añade también la opresión de género (del femenino por el masculino) y el sojuzgamiento étnico (de los grupos indígenas).

Enrique critica asimismo la violencia a las diversidades sexuales y a los jóvenes, niños, ancianos, etcétera. La Revolución Articulada de que habla Enrique integra todas las esclavitudes y anuncia la liberación de cada sector de la sociedad que se encuentre explotado u oprimido y lucha por crear desde ahora una sociedad emancipada. Señala la urgencia de practicar de manera cotidiana esta Revolución Articulada en cada uno de nosotros.

### **Militancia y compromiso**

Aunque su preocupación ha puesto el acento en la teoría, no se ha limitado a ella. Su larga carrera política se remonta a la militancia en el Partido Comunista Mexicano, del cual sale para formar el Espartaquismo junto con otros militantes. Posteriormente participa en la OIR-LM, en la fundación del Partido de la Revolución Democrática y en otros grupos.

En el PRD tuvo pronto contradicciones con la cúpula burocrática y autoritaria. En la actualidad, sin dejar de estar interesado en los problemas sociales y políticos, se ha dedicado fundamentalmente a la investigación teórica, cuyo resultado más reciente ha sido el *Manifiesto Autogestionario*.

Hombre trabajador, lector incansable, siempre tiene proyectos, no conoce la palabra “aburrimiento” y además lo que hace, lo hace siempre esbozando una sonrisa.

Tal vez el precio de este trabajo inagotable ha sido el padecimiento de algo que lo ha acompañado toda la vida: la migraña.

Podría pensarse que, por no estar reconocido en los ámbitos de la poesía, la filosofía y la política, a Enrique le embarga la amargura. La realidad es otra, vive con alegría y goza de excelente humor acompañado de múltiples amigos y camaradas de ruta u utopías. Tiene, además, la clara convicción de seguir fiel a sus principios éticos y revolucionarios durante toda la vida. En Enrique González Rojo hay enigmas, como en todos nosotros. Allegarse a su obra, pero en especial a su poesía, es acercarse a ellos y buscar su sentido.

### **Nota**

<sup>1</sup> Fuente: <<http://www.enriquegonzalezrojo.com/>>